

El reconocimiento como patrimonio histórico y cultural de los tejabanos en Monterrey: el caso de la colonia terminal



BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

EL RECONOCIMIENTO COMO PATRIMONIO HISTÓRICO Y CULTURAL DE LOS TEJABANES EN MONTERREY: **EL CASO DE LA COLONIA TERMINAL**

Eliana Celeste Olguin Hernández

orcid.org/0000-0003-3015-8450

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología – Noreste

Edición y corrección de estilo:

Andrés Rodríguez López

Maquetador:

Alfonso André Quintero Gómez

Copyright:



© 2023, Olguin Hernández Eliana Celeste. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 15 de noviembre de 2022

Aceptación: 08 de mayo de 2023

Email:

celeste_aazul@hotmail.com

EL RECONOCIMIENTO COMO PATRIMONIO HISTÓRICO Y CULTURAL DE LOS TEJABANES EN MONTERREY: EL CASO DE LA COLONIA TERMINAL

RECOGNITION AS HISTORICAL AND CULTURAL HERITAGE OF THE TEJABANS IN MONTERREY: THE CASE OF THE TERMINAL COLONY

Eliana Celeste Olguin Hernández

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA – NORESTE

RESUMEN:

A inicios del siglo XX, en la ciudad de Monterrey, localizada al noreste de México, se desarrolló una auténtica tipología de vivienda, conocida como tejabán. A consecuencia de la necesidad inmediata de espacios habitacionales para residentes atraídos por la instalación de la industria. En este contexto, el tejabán fue un elemento importante durante la extensión urbana-habitacional que inició al norte del primer cuadro de la ciudad. Sin embargo, tras el incremento desmesurado, aquellas zonas habitacionales, que en un primer momento se consideraron periferia, fueron aprisionadas por el centro. Por este motivo, estas viviendas se enfrentaron a factores que dificultaron su presencia y preservación a través de la sustitución de materiales, regeneración del paisaje y normativas urbanísticas. Pese a estas condiciones, la práctica de autoconstruir tejabanos siguió replicándose por diferentes zonas de la ciudad hasta finales del siglo XX. Tras esta trayectoria, el recuerdo de habitar en un tejabán adquirió gran importancia porque en dichas construcciones algunos usuarios depositaron su propia historia, estima y símbolos vinculados a la identidad. El objetivo de este trabajo será analizar la resignificación histórica del tejabán, exponiendo las razones por las cuales podría considerarse objeto patrimonizable en Monterrey. Los datos se obtendrán de fuentes documentales y de entrevistas a profundidad, a través de un método histórico-analítico y cualitativo. Esta investigación permite reflexionar sobre la aportación de las masas en la actualización de la historia, el patrimonio y la construcción de la identidad para la región.

PALABRAS CLAVE:

Tejabán; patrimonio histórico; identidad.

ABSTRACT:

At the beginning of the 20th century, in Monterrey, located in northeastern Mexico, an authentic housing typology was developed, known as tejabán. As a result of the immediate need for housing spaces for residents attracted by the installation of the industry. In this context, the tejabán was an important element during the urban-housing extension that began to the north of the first square. However, after the disproportionate growth of the city, those residential areas that were initially considered peripheral were imprisoned by the center. For this reason, these dwellings faced factors that hindered their presence and preservation through the substitution of materials, landscape regeneration, and urban regulations. Despite these conditions, the practice of self-building tejabanos continued to be replicated in different city areas until the end of the 20th century. After this trajectory, the memory of living in a tejabán acquired great importance because some users deposited their own history, esteem, and symbols linked to identity in these constructions. The objective of this work will be to analyze the historical resignification of the tejabán, exposing the reasons why it could be considered a heritage object in Monterrey. The data will be obtained from documentary sources and in-depth interviews, through a historical-analytical and qualitative method. This research allows us to reflect on the contribution of the masses in the history and construction of identity for the region.

KEYWORDS:

Tejaban; historical heritage; identity.

EL RECONOCIMIENTO COMO PATRIMONIO HISTÓRICO Y CULTURAL DE LOS TEJABANES EN MONTERREY: EL CASO DE LA COLONIA TERMINAL

A inicios del siglo XX, en la ciudad de Monterrey, localizada al noreste de México, se desarrolló una auténtica tipología de vivienda, conocida como tejabán. A consecuencia de la escasez de espacios habitacionales para residentes, atraídos por la instalación de la industria. Este concepto contiene significados regionalistas y se refiere a una vivienda proletaria, autoconstruida, de materiales variados, como madera y lámina, ubicada dentro de un espacio urbano¹.

En Monterrey el tejabán fue un elemento importante en el inicio de colonias alrededor del primer cuadro². Sin embargo, ante el incremento desmesurado de la ciudad, estos espacios habitacionales que en un primer momento se consideraron periferia, fueron aprisionados por el centro y después por el esbozo de la zona metropolitana. Por este motivo, los tejabanos se enfrentaron a factores que dificultaron su preservación. Los obstáculos fueron desde

normativas urbanas, hasta aspectos simbólicos como estigmas peyorativos por habitar en condiciones indecorosas. Pese a estas condiciones, el tejabán resistió y siguió replicándose como residencia legítima para numerosas familias en distintas temporalidades y espacios de la ciudad.

El objetivo de este trabajo será analizar la resignificación histórica del tejabán, describiendo las razones por las cuales puede considerarse objeto patrimonizable en Monterrey. La organización del trabajo se divide en tres apartados, en el primero se realizará una definición del concepto de tejabán, en el segundo, se expondrán descripciones que reflejan parte de la estima de usuarios hacia este tipo de construcciones, y en el tercero se dialogará sobre las razones por las cuales podría reconocerse como patrimonio. Los datos se obtendrán de fuentes documentales y de

¹ Eliana Olguin, "Circunstancias sociales y personales en preservación de tejabanos de la colonia Terminal 1970: legislación y estigma". (artículo inédito) *Sillares, Revista de Estudios Históricos*.

² En la actualidad conocido como zona centro. Las delimitaciones del primer cuadro de la ciudad datan desde 1888. "El primer cuadro de la ciudad de Monterrey

se compone a partir de las siguientes delimitaciones; al Norte, hasta la calle del 15 de mayo, al Sur hasta la de Hidalgo y San Francisco, al Oriente hasta la del Colegio de Niñas; y al Poniente hasta la del Hospital Civil. Archivo Histórico Municipal de Monterrey. Fondo: Monterrey contemporáneo/ actas/ 10/07/1888/ actas de cabildo vol. 999 exp. 1888/033

entrevistas a profundidad, a través de un método histórico-analítico y cualitativo.

La vitalidad simbólica de su composición popular, técnicas de autoconstrucción, hibridación de materiales industriales y artesanales, hasta las acciones que giran alrededor de su conservación; estima por el recuerdo, relaciones fraternales, acciones de defensa, actualización de interacciones culturales³, entre otras, los hacen objetos que merecen ser reconocidos de manera comprometida. En este sentido, la historia de los tejabanos es mucho más que nostalgia, también es un referente imposible de descartar para la historia de la región. Numerosos trabajos académicos y de divulgación histórica; Loredo (2013), Palacios, (2013) Jurado (2022), Guajardo (1985), Olguin (2021), han profundizado, de manera que el tema resurge en el marco de una difusión consciente de valores y prácticas populares que conducen al análisis de la vida en colectividad.

Aunque la autoconstrucción de tejabanos se propagó por diferentes espacios y temporalidades, consideramos que debemos focalizar el caso de la colonia Terminal⁴, debido a que, por su posición estratégica, esta comunidad

se ha destacado por autogestionar la conmemoración de su pasado histórico a través de actividades culturales, festividades, evocación activa en redes sociales sobre anécdotas entre otras.

Cabe señalar, que el estudio de estas viviendas demuestra que la ciudad de Monterrey fue habitada por una gran diversidad de grupos sociales. Por ende, es posible integrar su participación, con elementos simbólicos que estimulan la construcción de la identidad histórica y social.

EL TEJABÁN URBANO: EL SISTEMA DE ABONO DE UN LOTE DE TIERRA

La palabra “tejabán” contiene significados divergentes que se intensifican a partir de características específicas de cada región, límite geográfico y temporalidad. Loredo menciona que este vocablo se divulgó por la frontera norte de México haciendo referencia a una vivienda proletaria y suburbana⁵. Barragán argumenta que la propagación de este estilo de autoconstrucción fue a consecuencia del intercambio cultural entre la frontera Sur de Estados Unidos y la del Norte de México, tras la instalación del ferrocarril a finales del siglo XIX⁶. A partir del siglo XX se

³ Jurado Mario., Contreras, Camilo., Sánchez, Isabel., Vázquez, Gustavo. “Cohesión barrial en Monterrey. Interacciones socio territoriales en las colonias Sarabia, Treviño, Terminal y Obrerista”. *Region y Sociedad*, no. 34. (2022) 1-25

⁴ Ubicada en un polígono comprendido a la altura de avenida Colón, entre la calle Platón Sánchez al poniente y la avenida Félix U Gómez al oriente. Para una mejor referencia esta se encuentra a la altura de la estación de metro Félix U Gómez en contra esquina con la Preparatoria No. 3 UANL anterior Escuela Industrial, muy cerca de la avenida Francisco I Madero (antes calzada Unión). Véase imagen I. En 1928 su ubicación se

encontraba en la periferia del primer cuadro de la ciudad, por ello se rodeó de fábricas como Vidriera Monterrey, y medios de transporte como el Ferrocarril Central Mexicano, Central de Autobuses, entre que se benefició de otras infraestructuras urbanas (avenidas, fuentes de trabajo comercial entre otras).

⁵ Eduardo Loredo, “El imaginario urbano del barrio San Luisito: Imagen y memoria del espacio vivido en los tejabanos” (tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2013).

⁶ Juan Barragán, *100 años de vivienda en México: historia de la vivienda en una óptica económica y social*. (Monterrey: Urbis Internacional, 1996).

localizaron en diferentes ciudades de México, en mayor medida en enclaves ferroviarios como; Monterrey, Aguascalientes, Torreón, Tampico, Querétaro entre otras.

En comparación con otras ciudades, es crucial enfocarse con detenimiento en los tejabanos de Monterrey⁷, porque su autoconstrucción no sólo fue durante el auge de la explotación de minas, o de la efímera prosperidad de industrias, no fueron abandonados, ni tampoco su presencia se limitó a zonas rurales. En Monterrey, fueron parte del crecimiento urbano más centralizado y figuraron como un sistema de compraventa de patrimonio para clases proletarias, además llama la atención de que algunos asentamientos se ubicaron a escasos metros de las principales industrias, calles, avenidas, servicios de comunicación y transporte involucrándose en las dinámicas de actividades fabriles.

El primer antecedente de estas construcciones nos conduce a las aportaciones de la arquitectura vernácula. La casa de madera con techo de dos aguas no era novedad, desde la fundación de Monterrey, bajo el establecimiento de haciendas y casonas, hasta cuando la ciudad se sumergió en la etapa industrial, fue un modelo de vivienda recurrente

⁷ En comparación con otros estados como el de Aguascalientes, el uso de la madera para la construcción de viviendas fue exclusivo de colonias cerradas habitados por empresarios extranjeros (caso de la colonia Ferrales). En el caso de Torreón sirvieron en los enclaves mineros con compañía mineras (caso de Mapimí). En Querétaro fueron utilizados en mayor medida para los ferrocarrileros. Caso de Tampico en la colonia Tolteca.

⁸ Óscar Flores, *Monterrey origen y destino*. (Monterrey: Municipio de Monterrey, 2009).

⁹ Las casas de madera en Nuevo León forman parte de la arquitectura vernácula, el jacal se define como una

entre las clases populares⁸. Este se conocía como jacal⁹. Sin embargo, durante el periodo de crecimiento de la industria de 1890 a 1930, uno de los asentamientos de población focalizado al norte de la zona conurbana del centro no sólo figuró como abundante mano de obra, sino que ésta fuerza de trabajo trajo consigo conocimientos para elaborar una vivienda, cimentada con técnicas vernáculas, lista para adquirir nuevos significados en la ciudad.

¿En qué momento, el jacal se convirtió en tejabán? ¿el tejabán es la transición del jacal? Definir los conceptos a partir de sus diferencias etimológicas, no es opción para responder al cuestionamiento. Al respecto, Loredó en su trabajo sobre los tejabanos del barrio San Luisito (zona independencia) mencionó que, tanto en el imaginario urbano, como en la prensa local y otros medios de divulgación masiva, la palabra “tejabán” se ha aplicado sin distinción, para hacer referencia a habitaciones con características basadas en símbolos despectivos, por lo que los conceptos “jacal”, “tejabán” “choza” se han utilizado sin puntualizar discrepancias¹⁰.

Quizá la divergencia más elemental entre el “jacal” y “tejabán” sea la composición de materiales, podríamos argumentar que el jacal se transformó en un tejabán cuando sus materiales

tipología de habitación modesta, “es un espacio multifuncional que se concibe como una sola unidad de planta rectangular, muchas veces sin divisiones interiores, dado que es de dimensiones reducidas; tal característica se debe a una cuestión práctica, pues debe poder ser construido por una sola persona, sólo excepcionalmente, podría contar con ayuda de alguien más” (Conarte, 2017). Por sus características guarda una similitud con el tejabán.

¹⁰ Loredó, “El imaginario urbano del barrio San Luisito”.

cambiaron por insumos industrializados, como lámina, en lugar de techo de carrizo o paja. Pero más allá de la tipología de materiales, consideramos que el jacal se convierte en tejabán cuando se infiltra en espacios urbanos y dinámicas industriales, y se interpone cerca de calles, caminos, de vías de ferrocarril, y que además su presencia es tan importante que, son forzados a involucrarse en la normativa urbana, de salubridad, opinión pública y compraventa de viviendas.

Es entonces cuando la ciudad agrega otro tipo de significados simbólicos a la casa de madera o de materiales más endebles, y la envuelve en un ambiente problemático, en el que se enfrenta a una considerable desproporción, frente a otro tipo de construcciones más permanentes. Por esta razón, los tejabanos y sus habitantes fueron intrépidos para sobrellevar y evadir restricciones que en un primer momento se estipularon en el primer cuadro de la ciudad desde 1689¹¹. Pese a que, desde el establecimiento de haciendas, había sido una herramienta de alojamiento y trabajo bastante útil¹². Algunas medidas para erradicar a los

tejabanos fueron desde la inspección, la imposición de cambio de materiales o demolición, hasta el incremento del predial para construcciones “de corta duración, madera, cartón, o de mal aspecto”¹³.

Aunque en 1888 se propuso extender estas restricciones para tejabanos más allá de los límites del primer cuadro, en algunos casos su presencia fue ignorada e incluso ligeramente aceptada, sobre todo en aquellos espacios incomunicados que colindaban con industrias, así lo argumenta Flores en la *Segunda Ley de Urbanización* de 1945 en el que las casas de madera se clasificaron como edificios tipo “D”¹⁴. De esta forma, y a partir de 1930 dentro de barrios y colonias, se convirtieron en objetos de consumo viables, auto sustentados por prácticas de cooperación, provisión y reutilización de recursos.

Para fines prácticos de esta investigación es conveniente plantear nuestra definición de tejabán, dejando de lado el término “jacal” o “chalet¹⁵” que ameritan otro debate. Para este trabajo, se define como; un mueble o inmueble

¹¹ Roberto Zavala, *La vivienda en la historia de Nuevo León: siglos XVII, XVIII y XIX*. (Monterrey: Instituto del Fondo Nacional de la vivienda para los trabajadores. Delegación Nuevo León, 1997).

¹² Flores, Monterrey *origen y destino*.

¹³ Archivo Histórico Municipal de Monterrey (AHMM) Monterrey contemporáneo: Reglamento policial, 1888. Ley de construcciones nuevas en la ciudad, 1922 Ley de Desarrollo Municipal, 1927 p. 293.

¹⁴ A través de esta ley se estableció que las viviendas debían de tener por lo menos dos ventanas amplias, una puerta y árboles en las banquetas, además especificaban que; “dentro de esta clase habrá una subdivisión denominada E-1 a los que pertenecen los edificios de madera de una (1) o (2) dos piezas y de tipo provisional, solo pueden levantarse únicamente una de estas construcciones en un lote de terreno que no tenga otra

construcción y que no dé frente a la calle. Flores, *Monterrey origen y destino*.

¹⁵ Algunos anuncios publicitarios del periódico local *El Porvenir*, se refieren a construcciones bajo la denominación de “chalet” La palabra es francesa y entre sus definiciones se asocia a un tipo de vivienda vernácula originalmente de pastores, y materializada en madera y techos de teja inclinados, tales aspectos permiten entrever que se trata de un tipo de vivienda originalmente rural, vinculada al ambiente natural en el que se desarrolla (Chiarello, 2018, p. 189). Según arquitectos como Juan Casas (comunicación personal 2021) considera que el Chalet en Monterrey se refería a una vivienda instalada en el centro de un lote, es decir, que al estilo norteamericano, contaba con un porche, patio y pasillos a los costados.

autoconstruido, trasladable, destinado para la vivienda proletaria, ubicado en espacios urbanos (barrios, colonias) o cerca de fábricas, cuyos materiales más recurrentes fueron la hibridación entre madera, plástico, cartón y lámina para el techo. Que figuró como un sistema de compraventa para adquirir una vivienda.

En general, la característica más importante de estas autoconstrucciones es que contiene un conjunto de técnicas, tanto de procedencia vernácula como de innovaciones industriales, de ingenio y practicidad que por fuerza se integran a una dinámica urbana e industrial. Aunado a esto, la esencia de autoconstrucción, nos permite interpretarlo como una artesanía, una obra particular que reflejó las condiciones de vida de cada núcleo de habitantes. Sobre este aspecto en escritorios anteriores hemos argumentado que las variaciones en los tejabanos se encontraban entre propietarios, arrendatarios y poseionarios¹⁶.

El tejabán fue forzado a integrarse a la dinámica urbana a partir del crecimiento en la industria, entre 1890 a 1930 se otorgó la concesión a aproximadamente a 149 fábricas en el estado¹⁷. Desde principios de la década de 1890, la zona del margen norte de Monterrey

comenzó a desarrollar un gran avance con la instalación de infraestructura urbana. La instalación del Ferrocarril Central Mexicano en 1882, después con empresas como; Cervecería Cuauhtémoc en 1890¹⁸, "The Nuevo Leon Smelting, Refining & Manufacturing, Company Limited" (fundición No. 1) en 1890¹⁹, la Compañía Minera Fundidora y Afinadora de Monterrey (fundición no. 2, Peñoles)²⁰ en 1890, y la Gran Fundición Nacional Mexicana (fundición no. 3 ASARCO)²¹ en 1890. La inauguración de la Calzada Unión (hoy Francisco I Madero) en 1892²², Vidriera Monterrey en 1900²³ y la edificación de la Escuela Industrial en 1928.

En este contexto de necesidad urgente de alojamiento para la población, el tejabán formó parte de la parafernalia durante el establecimiento de nuevas colonias, es decir, que hacemos énfasis en que, a finales de la década de 1920, lo que distinguió al tejabán urbano es que, figuró como una modalidad de abono en la compraventa y arrendamiento de vivienda o habitaciones, para la población, empresarios inmobiliarios y autoridades municipales. Tal es el caso que encontramos en la colonia Terminal, construida en 1928 por Lorenzo Zambrano, en los terrenos del Ferrocarril Nacional Central Mexicano²⁴.

¹⁶ Olguin, "Circunstancias personales y sociales en la conservación de tejabanos en la colonia Terminal 1970"

¹⁷ AGNL Serie Concesiones.

¹⁸ Archivo General del estado de Nuevo León (AGNL) Serie: Concesiones caja 1 exp. 9/1 1890.

¹⁹ AGNL Serie: Concesiones caja 3 exp. 8/4 1890. La compañía pidió la donación de un terreno a faldas del obispado, sin embargo, cambiaron la ubicación hacia el norte cerca de la estación del Golfo.

²⁰ AGNL Serie: Concesiones caja 2 exp. 6/2 1890. La compañía se instaló en los terrenos ubicados en las

Labores Nuevas, la intención de esta factoría era la de conectarse con la estación del Golfo del Ferrocarril Central Mexicano. Después se vendió a Peñoles

²¹ AGNL Serie: Concesiones caja 2 exp. 6/5 1890. En 1902 se traspasó a la compañía American Smelting & Refining Company (ASARCO)

²² Garza, G. *Calzada Madero ¿Quién te quiere?* (Sabinas Hidalgo: Ediciones Minas Viejas, 1986).

²³ AGNL Serie: Concesiones caja 23 exp. 7/3 1909.

²⁴ Véase Imagen I

Imagen I: Mapa que representa el polígono de la colonia Terminal



Fuente: Gustavo V (2019) en Reporte de Barrios CONARTE

Imagen II: Plano del terreno en el que se planeaba construir la colonia Terminal



Fuente: AGNL. Serie: Concesiones caja 33 exp. 7 1928.

Mientras que algunas colonias fueron financiadas por las principales industrias²⁵, otras se financiaron por iniciativa privada, aprovechando la incapacidad del estado, de supervisar y proveer la infraestructura urbana más elemental (viviendas, calles, pavimentación etcétera). En este sentido, la propagación de tejabanos incrementó en un contexto industrial y urbano lleno de contradicciones. Si bien después del movimiento revolucionario y las reformas constitucionales, a finales de 1920, las fábricas de Cervecería Cuauhtémoc y ASARCO, extendieron sus terrenos mediante la construcción de colonias para obreros²⁶. La población que no figuraba en este gremio recurrió a otras modalidades de adquisición patrimonial, una de ellas fue el sistema de abono con tejabanos. Esta modalidad de venta la utilizó Lorenzo Zambrano:

El objeto de comprar los terrenos mencionados es el de urbanizarlos sujetándome a los reglamentos vigentes del municipio de esta ciudad [...] y vender en abonos, pequeños lotes de terreno para habitaciones modernas de obreros y personas de mediados recursos”²⁷

Sin duda, el sistema de abono fue un elemento importante para la propagación de tejabanos entre las colonias, debido a que funcionaba como un sistema de financiamiento, mientras que todos

²⁵ Al noreste entre Cervecería Cuauhtémoc y Fundación No. 3 (ASARCO) se construyó la Larralde. La Sarabia se instaló en los terrenos de la Fundación de la Estrella, mientras que ASARCO destinó su depósito de madera para formar su propia colonia de obreros. Después “a partir de 1928 se inauguraron las colonias General Treviño, 15 de mayo, Terminal, Moderna y Francisco I Madero” Salinas “El anhelo de un hogar” 152.

²⁶ César Salinas, “El anhelo de un hogar. El programa de vivienda de las empresas del Grupo Industrial Monterrey” en Libro de Oro de la Sociedad Cuauhtémoc y Famosa (Monterrey: FAMOSA, 2018).

²⁷ AGNL. Serie: Concesiones caja 33 exp. 7 1928. Después de haber constituido la colonia Terminal entre 1929 a 1930 se publicaron múltiples anuncios sobre la colonia. 10 años después Lorenzo vendió una parte de la colonia al municipio, este contrato a la compañía constructora popular, una empresa adherente a Fundidora para construir casas prefabricadas. Después otra parte del terreno fue vendida a Esteban Rock un ingeniero que a partir de esas fechas se hizo de muchos terrenos por la zona.

los recursos se destinaban a liquidar el terreno o lote abierto, las familias levantaban construcciones provisionales, como propietarios. Otra modalidad fue la de tener un tejabán mientras se luchaba por la venta de un terreno para asentar permanentemente la vivienda como poseionarios. Durante este asentamiento tan versátil y contradictorio, en el que se recriminaba la presencia de tejabanos a la vez que se lucraba con su autoconstrucción, los vecinos más antiguos recuerdan que debido a esta práctica de comprar enormes lotes o manzanas completas, para arrendar o vender terrenos, a pagos mensuales, contribuyó a la propagación de estos, tal como se menciona en este fragmento de entrevista:

Estaba la Acero, la Martínez, la Argentina, [...] varias, estaban las colonias de Vidriera, de Cervecería, y de Fundidora como modelos, una casa unifamiliar, con jardín y porche, construidas con cemento de ellos; y estaba el otro modelo que era renta-venta de terrenos o de tejabanos, y los propietarios no cumplían con ninguna ley urbana, no tenían drenaje, no tenían agua, no tenían luz, pero era donde meterse a vivir, y el que más o menos tenía dinero compraba un tejaban en abonos, que era un cuarto de lámina y madera, rentaba el terreno y ahí fincaba el tejaban con

opción a compra, y si no podía se cambiaba el tejaban a donde podría comprar²⁸.

Preservar los tejabanos arrendados y de poseionarios fue más difícil debido a las transformaciones en el espacio con conexiones entre caminos, construcción de avenidas, reclamo de propiedades y extensión por parte de empresas²⁹. Pero ni siquiera el beneficio por la llegada constante de fuerza de trabajo, ni el lucro por la renta de espacios para tejabanos por parte de propietarios y empresarios, fue suficiente para detener los reproches por su presencia.

Desde el inicio de su trayectoria fueron predispuestos a asociarse a situaciones de insalubridad, enfermedad, antiestética entre otros. Los periódicos locales junto a otros medios de comunicación se establecieron como plataformas para divulgar narrativas que los señalaron como construcciones que se interponían con el progreso y la belleza de la ciudad. Uno de los acontecimientos más sobresalientes que ocurrieron durante la campaña sucia contra los tejabanos, fue en 1930 con la destejabanización³⁰ sobre la calzada Unión (hoy Madero) durante el gobierno de Aron Sáenz. El tejabán fue considerado como el estilo de vida

²⁸ David González entrevista del proyecto Barrios CONARTE, 07 de octubre 2019. Entrevista inédita.

²⁹ Encontramos un ejemplo documentado en la Colonia Treviño, la cual colinda con la colonia Terminal. "A fines del enero de 1929, quien dice ser empleado de la oficina municipal del ingeniero de la ciudad, se presentó a algunos de los arrendatarios de pisos de un terreno, (en la colonia General Treviño), propiedad de su finado padre, [...] para que de la orden de la autoridad levantar en un plazo de diez días todas sus habitaciones, pues que, de lo contrario serían retiradas por la fuerza, en virtud de que se iba a prolongar la calle de Marco Polo hasta llegar a la de Guerrero. Los arrendatarios temerosos de las amenazas del Sr. Moreno, hicieron el traslado de sus habitaciones, dejando el terreno vacío el

cual ha sido ya considerado como vía pública, principalmente por algunas personas que se dirigen a la Vidriera Monterrey. (AGNL, Serie: Concesiones, 1929)

³⁰ Notificando a los propietarios de tejabanos enclavados en la avenida Madero, de Diego Montemayor a Álvarez para que, en un plazo de treinta días, procederán a quitar sus construcciones y en el caso de dedicarse a fincar edificios dignos del lugar, construyeran bardas, obedecieron la orden algunos propietarios; pero otros muchos prefirieron el camino del amparo. [...] numerosas cuadrillas de trabajadores se colocaron estratégicamente a lo largo de la avenida, [...] fueron tejabán por tejabán urgiendo a los moradores para que los abandonaran porque los Bulldozer entrarían inmediatamente en acción. (Montemayor, 1971, p. 343)

menos perfecto por parte de la élite empresarial y de autoridades municipales, así se convirtió en la confrontación de la imagen del Monterrey “moderno”. Con estos actos no sólo se condenó la imagen y la estética, sino parte de la experiencia de la comunidad en la ciudad.

Otro de los aspectos más sobresalientes que le agrega un valor simbólico al tejabán a partir de su trayectoria histórica es que, la comunidad desarrolló actividades de defensa que dan cuenta de la búsqueda de legitimidad y reconocimiento de su hogar. De 1950 a 1970 se formaron organizaciones vecinales para exigir la compra de terrenos arrendados, la pavimentación y la instalación otros servicios urbanos. Gloria Medellín narro, que durante el gobierno de Raúl Rangel Frías (1955-1961) su abuela acudía a reuniones vecinales en las que se trataba de conciliar el conflicto entre propietarios e inquilinos, ante la negativa de vender terrenos:

Iban a Palacio Federal a pedir audiencia, para que les ayudaran, hasta que lograron que un gobernador, (fuera) [...] intermediario para que Doña Rosaura vendiera aquí los terrenos [...] el que intervino [...] (fue) [...] Raúl Rangel Frías [...] ya después la dueña aceptó venderles, no precisamente donde estábamos nosotros, sino a la vuelta de la cuadra donde estamos ahorita³¹.

Otras acciones que abonaron a la defensa de la comunidad fue la introducción de infraestructura urbana. Pese a los acuerdos que Zambrano obtuvo de introducir servicios urbanos en la colonia Terminal, estos se consiguieron gracias a la iniciativa de sus pobladores, quienes paulatinamente introdujeron, lo que autoridades

municipales y empresariales habían prometido desde el principio; calles pavimentadas, drenaje pluvial y tomas de agua doméstica. Según el reporte de Barrios CONARTE 2019, esta colonia se pavimentó por completo hasta 1970³², cuarenta años después de su fundación.

Aunado a esto movimientos, los habitantes construyeron su propia identidad a través del pasado común, “en las evocaciones está haber llegado del campo a la ciudad sin dinero o con un poco de dinero prestado, con poca escolaridad y haber logrado levantar negocios, como taquerías, tiendas de abarrotes, cristalerías y salones de fiesta”³³.

LA RESIGNIFICACIÓN: ESTIMA POR LOS TEJABANES

Es posible que la característica más importante de los tejabanos sea la autoconstrucción y ubicación, debido a que, en estos actos se encuentra la participación de familia, amigos y vecinos en torno a la conformación de un hogar. Todo esto se enmarca en un ambiente de valores que giran en torno a la reutilización de materiales, evocación de técnicas, ingenio, costumbres y prácticas particulares de comportamiento. Como se muestra en este testimonio:

A nosotros nos tocó vivir varios años en un tejabán. El noble material que es la madera era tan bien portado que obedecía sin chistar las leyes de la física, se dilataba con el calor y se contraía en frío. Hubiera sido bueno que en invierno se cerraran las tablas y en verano se separaran [...]. A mi mamá le gustaba el tejabán porque para colgar algo sólo había que tomar un clavo y el martillo [...]. Todos

³¹ Gloria Medellín entrevistada por Celeste Olguin. 9 de noviembre 2021.

³² El Colegio de la Frontera Norte, *Barrios CONARTE* (Monterrey: CONARTE, 2019).

³³ Jurado, Contreras, Sánchez, Vázquez, “Cohesión barrial en Monterrey”, 30

los tejabanos contaban [...] con el servicio 24 horas de alarma de lluvia. [...] La lluvia en el tejaban de lámina tenía otros efectos, sobre todo si todavía llovía fuerte, pues no se podía hablar [...] Otra cosa práctica de los tejabanos era que para adornarlo por dentro en navidad con un cordón les colgaban el paistle, la serpentinas y globos y ¡listo! [...]. Si había que separar una parte del tejabán se amarraba un mecate y se colgaba una sábana y con eso quedaba. Siempre había que tener especial cuidado con las cosas que involucraban lumbre, pues nos había tocado saber de gente que había sufrido una quemazón y habían perdido su casa. El viento era un problema, por precaución mi papá le puso unos bloques arriba porque con los fuertes vientos se sentía que las láminas galvanizadas podrían llegar a volarse [...] También había una reja de madera que se ponía en la puerta de entrada y que servía para que no se salieran los niños y bebés si los había, y también evitaba la entrada de algún perro grande no deseado. Por dentro el tejaban tenía barrotes que dependiendo de la altura y lugar donde estuvieran, podían servir de estantes, repisas, anaqueles o alacena. Los tejabanos podían moverse se ponía en una plataforma y se jalaba con una camioneta grande. Y ahí iba el tejabán circulando por las calles. Había quienes le ponían un cielo falso para evitar el calor que en verano emanaba de las láminas. Los tejabanos no a toda la gente le gustaban, pero uno llegaba a encariñarse con ellos, creo que principalmente las abuelas para los señores era un orgullo poder decir “a tengo mi tejabán” como decía una canción³⁴

En el análisis de testimonios orales que se han recopilado sobre tejabanos, se evoca sentimientos de progreso, perseverancia, y orgullo por el arduo y longevo proceso que conlleva la obtención de un patrimonio. Pero un aspecto interesante es que aún y cuando se logró cambiar los materiales de sus viviendas, y que esa etapa en la vida de las familias quedó atrás, en algunos casos los exhabitantes han conmemorado el recuerdo en tejabanos,

haciendo recorridos por estas colonias, visitando a sus familiares, amigos y vecinos con los cuales compartieron su crianza, fotografiándose en las fachadas, eligiéndolos como locaciones para grabar videoclips de XV años, participando en redes sociales, comentando anécdotas, entre otras actividades. En otros casos, los habitantes que no salieron de la colonia cambiaron sus viviendas, pero no se deshicieron de los tejabanos, algunos se traspasaron a la parte trasera en el patio, incluso unos cuantos fueron puestos en la segunda planta.

(Nuestra) casa es de material, por eso mi papá echó pa atrás los tejabanos y [...] (una vez nos dijeron) ¿nos podría permitir tomar unos videos para una quinceañera? queremos que salgan los tejabanos, porque en un tiempo ella vivió en tejabanos y recuerda, y ella quiere que tomemos tejabanos y lo vamos a hacer³⁵

Imagen III: La familia Sáenz posando en uno de los tejabanos que habitaron cuando llegaron de San Luis Potosí a la colonia Terminal.



Fuente: Sáenz A. (2017) colección personal.

³⁴ Guadalupe Hidalgo, comentario sobre los tejabanos, 25 de julio 2022. <https://www.facebook.com/Restaurika/posts/pfbid08H9A>

[UVJwnsJ8jCLrVJFde4rW5azjyNMHDuyQztb1ovHd6TPZ R3eekjKq4LK9CY7](https://www.facebook.com/Restaurika/posts/pfbid08H9A)

³⁵ González entrevista.

Imagen IV: Fachada que esconde a un tejabán en la colonia Terminal. Fuente: Raúl Ramos (2022)



Fuente: Elaboración propia 2022

Imagen V: Tejabán en segundo piso.



Fuente: Elaboración propia 2022

El tejabán es importante porque dentro de ellos la comunidad asumió una realidad propia, a través del duelo, la festividad, ritos religiosos entre otros. En la colonia Terminal se desarrollaron costumbres, prácticas, valores en su mayoría enfocadas a las implicaciones de habitar en un tejabán, poniendo cuidado al preparar los

alimentos, modificando comportamientos dependiendo de las estaciones del año, lluvia, frío, calor, entretenimiento, sexualidad, privacidad. Por otra parte, entre sus habitantes, el tejabán consiguió sus propios valores simbólicos, tal como lo expresan estos testimonios, “vivir en un tejaban era tener un cierto nivel de estabilidad”³⁶, “vivir en un tejabán era de lo más natural”³⁷.

¿EL TEJABÁN PODRÍA SER CONSIDERADO COMO PATRIMONIO?

Según Camacho podemos analizar al tejabán como un objeto desde diferentes retrospectivas; como una evidencia que demuestra la variabilidad de las condiciones de vida dentro de un espacio urbano³⁸, por tanto, resurge como la difusión consiente de valores populares. Y como una reinterpretación que favorece la democratización del patrimonio, tal como Nieto argumenta en esta reflexión, de pensar al patrimonio como un proceso de comunicación en el que “la historiografía puede ser un elemento para crear narraciones acerca del pasado más incluyentes que promuevan una participación más activa de los ciudadanos en la actualización del patrimonio”³⁹.

Ahora podemos plantearnos la siguiente pregunta ¿de qué forma el tejabán puede considerarse patrimonio? Camacho (2015) define el concepto de patrimonio como, una

³⁶ Hilda Lara entrevistada por Cortes, Francisco., y Olguin, Celeste. 24 de octubre 2021 Monterrey, México

³⁷ Haros, Francisco. Entrevista realizada por Rangel., E., Cortes, F., Olguin C. 6 de noviembre 2021, Monterrey, México

³⁸ Lidia, Camacho, *Patrimonio cultural, historia y memoria*. En Camilo Contreras (coord.). Ladrillos, fierros

y memoria: teoría y gestión del patrimonio industrial. 23-38. (Tijuana: Colegio de la Frontera Norte, 2015)

³⁹ Nieto, A. *Patrimonio cultural, historia y memoria*. En Camilo Contreras (coord.) Ladrillos, fierros y memoria. Teoría y gestión del patrimonio industrial. (Tijuana: Colegio de la Frontera Norte, 2015).

relación dialógica entre individuos, objetos, espacios naturales y prácticas, en este sentido es un proceso de interacción, en el cual se genera un valor agregado que se valida a través de la conmemoración o veneración. Por otra parte, Casas menciona que el reconocimiento patrimonial depende -entre otras cosas- de la triada entre usuarios, el objeto y el grado de compenetración⁴⁰. Esta relación de compenetración puede evidenciarse en obras artísticas, investigaciones académicas, interacciones en redes sociales, eventos culturales entre otras actividades, que a su vez demuestran la búsqueda consciente o inconsciente de la resignificación, es decir, la muestra de “una virtud a través de la cual los objetos son estimados por los individuos que los producen”⁴¹.

Existen numerosas obras que demuestran el grado de compenetración entre el tejabán y la población; “*Historia de nuestros barrios*” (1985), una compilación de ensayos y anécdotas históricas de cronistas y ciudadanos entre 1950 a 1970. Fotografías⁴². En la música regional con: “Mi Tejabán” de los Rancheritos del Topo Chico y “Casas de madera” de Ramón Ayala. En documentales como: “Tierra y Libertad” (1978), “Adolescencia Marginal” (1978), “Otro País” (1972), y “La Coyotera” (1982), en los que se expone la situación social y económica de comunidades de tejabanés.

También se identifica en proyectos culturales actualizados como Barrios CONARTE llevado a cabo en el 2019. Este se realizó en las colonias: Obrerista, Sarabia, Treviño y Terminal, a través de talleres, recorridos, entrevistas a vecinos, proyección de películas y elaboración de murales. Los resultados presentaron información histórica, sobre festividades, costumbres, prácticas en tejabanés, demostrando la cohesión social que persiste en la zona pese al fenómeno de gentrificación.

Otras actividades son las investigaciones académicas. Autores como Palacios (2013), Loredó (2013), Barragán (1996), Zavala (1996), Casas & Vásquez (2019), han abordado al tejabán desde perspectivas sociológicas, históricas y arquitectónicas que realzan su presencia en la ciudad. Las aportaciones de estas investigaciones se han presentado en libros, charlas de museo, notas periodísticas y cortos documentales, que suscitan interés en la población.

Recopilar evidencias sobre la estima/resignificación entre la población y los tejabanés sería un trabajo extenso. Las razones más importantes podrían ser las siguientes; la primera de ellas se concentra en que el tejabán urbano localizado en Monterrey pertenece a toda una parafernalia popular, entendiendo este concepto como propiedad de lo hecho y

⁴⁰ Juan Casas, *Imaginario interrumpido: ensayo sobre patrimonio inmueble perdido en Monterrey*. (Monterrey: CONARTE, Fondo editorial Monterrey, 2015).

⁴¹ Luz, Ortega, “Consumo de bienes culturales: reflexiones sobre un concepto y tres categorías para su análisis” *Culturales* 5(10) 14 de marzo 2009. 63.

⁴² Tal es el caso de las obras de Aristeo Jiménez quien “creció en un barrio popular, de predios de madera, lámina y obra negra conocido como Tierra y Libertad”. Sus obras fotográficas se caracterizan por temas de carácter popular. (Rivera, 2021).

consumido por la población⁴³. La esencia de la autoconstrucción es lo más sobresaliente, debido a que la práctica social identificable, puede transformar a un objeto en un “ejemplar sobreviviente de un fenómeno social significativo de la historia de una población”⁴⁴. En este caso, el acontecimiento significativo nos remite al punto de partida de miles de personas involucradas en la adquisición de una vivienda.

Ahora sería conveniente cuestionar ¿de qué forma se puede conservar al tejabán como patrimonio? Darle un tratamiento al tejabán desde el campo material, es decir, en la que se introduzca una conservación tangible suscita análisis importantes. Podríamos citar las leyes que respaldan el reconocimiento de un objeto como patrimonio, y obtener el respaldo de instituciones culturales y educativas, pero ¿el tejabán está preparado para ser objeto de vitrina? ¿existen herramientas para tratar este tipo de objetos inhibidos? Si bien el tejabán podría ser considerado como patrimonio por todas las razones que expusimos anteriormente, el objeto también se encuentra situaciones de desventaja, la primera de ella es, la temporalidad y espacio. En Monterrey la autoconstrucción de tejabanos apareció en distintos espacios y temporalidades. No es lo mismo tratar con la propuesta del reconocimiento patrimonial de un monumento fijo en un punto específico, con una propiedad privada, variante, y que además se encuentra dispersa.

Otra cuestión es que, a lo largo de nuestra investigación nos hemos percatado de que el tema, recrea debates ¿el tejabán como un recuerdo agradable? o ¿el tejabán como el olvido de experiencias amargas? Por supuesto, que los testimonios relacionados con estima, felicidad, añoranza son de gran utilidad para el trabajo, sin embargo, no es un secreto que el recuerdo también está relacionado a muerte de familiares, pobreza extrema, hambruna, enfermedades, entre otras cuestiones que evidencian los efectos del capitalismo extractivista en la capital industrial de México. Es posible que esta situación se relacione con el concepto de patrimonio negativo, definiéndolo “como un sitio de conflicto que vuelve el repositorio de memoria negativa en la imaginaria colectiva”⁴⁵.

Si bien, el reconocimiento del tejabán como patrimonio podría ser cuestionado, en primer lugar, por interpretarse como el enaltecimiento de la vulnerabilidad a la que familias fueron obligadas a padecer por el sistema extractivista en Monterrey, en segundo lugar, por exponer un objeto inhibido a una vitrina, cuando éste no tiene legitimidad como propiedad privada. No es un secreto, que algunos de los tejabanos que han sobrevivido hasta la fecha, han permanecido porque siguen en condiciones de irregularidad. Esta posición los mantiene alerta, separados, a la sospecha de preguntas e investigaciones de cualquier tipo. Aunado a que, asumir la homogeneidad en el sentido de la identidad entre la comunidad, también podría ser

⁴³ Ana Zubieta, “Cultura popular y cultura de masas, conceptos, recorridos y polémicas. (Argentina: Paidós, 2000) 19.

⁴⁴ Casas “*Imaginarios interrumpidos*” 63.

⁴⁵ Samuel Holley, El patrimonio industrial negativo, en Gamez M., Nuñez, F. Y se detuvieron las máquinas, lenguajes, reconversión y espacios simbólicos del patrimonio industrial. San Luis Potosí: Colegio de San Luis Potosí, 2020. 305

un argumento cuestionable. Más allá de la preferencia, la autoconstrucción de tejabanos puede reducirse a la necesidad en un contexto hostil.

La propuesta de los tejabanos como patrimonio, debe enfrentarse a diversos factores que podrían dificultar su reconocimiento, el primero de ellos es, la desvinculación histórica, la carencia de reconocimiento simbólico y legal, y la última a la negación y aportación de los sectores populares al bagaje cultural de la zona. En este sentido, la reflexión a la que invitamos a las y los lectores, consiste en que la propuesta de los tejabanos como patrimonio, puede partir de que, el sentido de pertenencia corresponde a un proceso individual en el que la reinterpretación implica una adhesión voluntaria del usuario a este objeto, y que además sus condiciones materiales permiten admirar o indagar sobre la vida en los tejabanos sin correr ningún tipo de riesgo. Aunado a ello, la conmemoración de estas construcciones da pautas para recordar la resistencia, evidenciar la desigualdad y la pluralidad de las narrativas en la ciudad.

En este sentido, las acciones de autoconstruir y habitar en un tejabán pueden ser parte del patrimonio porque son prácticas compartidas a través de las cuales se transmiten narrativas del pasado⁴⁶. Es por ello por lo que una de las líneas de acción que concierne a la conservación de los tejabanos es la pluralización de las formas de recordar⁴⁷, un cuidado de la actualización constante de la evocación entre la comunidad y por su puesto una resignificación

histórica de su presencia. Tal como menciona García, el beneficio de reconocer al tejabán como parte del patrimonio es que “éste interviene en la existencia cotidiana de la comunidad en cuestión, a la vez que justifica la disposición de recursos para realiza una mejora a la calidad de vida urbana”⁴⁸.

Imagen VI: Difusión consciente de los valores históricos del tejabán



Fuente: Olguin, E. C. (2021, julio) *Tejabanos de antaño: Colonia Terminal de Monterrey. [Charla] Ciclo de Charlas, Biblioteca Museo de Historia Mexicana, 3Museos. Villegas, G. (01 de agosto 2021) Destacan valor histórico de... ¡tejabanos! El Norte.*

REFLEXIONES FINALES

Para finalizar nuestro trabajo pasaremos a recapitular las ideas más importantes. El tejabán fue un modelo de vivienda que se multiplicó ante la necesidad, sin embargo, también nos refiere a un diseño original de gran importancia por su función en el sustento de numerosos habitantes que se vinculan a procesos históricos de la ciudad. Esta autoconstrucción es una aportación genuina que conduce a la pluralización de narrativas que habitaron dentro del espacio urbano.

⁴⁶ Camacho, *Patrimonio cultural, historia y memoria*.

⁴⁷ Véase imágenes sobre la divulgación sobre la historia de los tejabanos

⁴⁸ (García, 2015, p. 313).

Consideramos que por sus características tanto simbólicas como materiales; autoconstrucción, objeto tangible que remite a la historia de familias, estima, evocación, añoranza, el tejabán es un objeto que se relaciona con la construcción de una identidad cultural específica de los habitantes vecinos del centro de Monterrey; en las redes de apoyo dentro de la comunidad, la defensa y resistencia por el reconocimiento de un hogar digno, la afinidad en el proceso gradual de obtención de un terreno y vivienda propia, la búsqueda de mejoras e introducción de servicios, entre otros aspectos. Las condiciones de vida actuales han mantenido a los tejabanos en un grave deterioro, privándolo de figurar como un referente simbólico que propicia la pertenencia entre la población.

Por tanto, la propuesta de resignificar a los tejabanos es un ejercicio de democratización en el que otros sectores de la población conforman su propia visión y forjan sus narrativas. Por ello, la historia puede ser un medio fundamental a través del cual se fomente la participación de ciudadanos en la actualización de los significados del patrimonio cultural.

REFERENCIAS

- Barragán, Juan. *100 años de vivienda en México: historia de la vivienda en una óptica económica y social*. Monterrey: Urbis Internacional, 1996.
- Camacho, Lidia, Patrimonio cultural, historia y memoria. En Camilo Contreras (coord.). *Ladrillos, fierros y memoria: teoría y gestión del patrimonio industrial*. 23-38. Tijuana: Colegio de la Frontera Norte, 2015.
- Casas, Juan, *Imaginario interrumpidos: ensayo sobre patrimonio inmueble perdido en Monterrey*. Monterrey: CONARTE, Fondo editorial Monterrey, 2015.
- CONARTE *La ruta del adobe y el sillar. Un viaje a través de los materiales de la arquitectura vernácula de Nuevo León*. Monterrey: CONARTE, Los autores, 2017.
- El Colef. (2019) *Reporte Barrio CONARTE*. Monterrey: CONARTE
- Flores, Oscar, *Monterrey origen y destino*. Monterrey: Municipio de Monterrey, 2009.
- Garza, G. *Calzada Madero ¿Quién te quiere?* Sabinas Hidalgo: Ediciones Minas Viejas, 1986.
- Guadalupe Hidalgo, comentario sobre los tejabanos, 25 de julio 2022.
<https://www.facebook.com/Restaurika/posts/pfbid08H9AUVJwnsJ8jCLrVJFde4rW5azjyNMHDuyQztb1ovHd6TPZR3eekjKg4LK9CY7>
- Holley-Kline, S. El patrimonio industrial negativo afectaciones y usos de infraestructura petrolera al norte de Veracruz. En Gámez, M., Núñez, A. (coord.). *Y se detuvieron las máquinas, lenguajes, reconversión y espacios simbólicos del patrimonio industrial*. El colegio de San Luis: San Luis Potosí, 2020.
- Jurado, Mario., Contreras, Camilo., Sánchez, Isabel., Vázquez, Gustavo. (2022) Cohesión barrial en Monterrey. Interacciones socio territoriales en las colonias Sarabia, Treviño, Terminal y Obrerista. *Region y Sociedad*, 34. (2022): 1-25. doi: 10.22198/rys2022/34/1509.
- Loredo, Eduardo "El imaginario urbano del barrio San Luisito: Imagen y memoria del

- espacio vivido en los tejabanés*". Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2013.
- Montemayor, Andrés. *Historia de Monterrey*. Monterrey: Asociación de Editores y Libreros de Monterrey, 1971.
- Olguin, Eliana, "Circunstancias sociales y personales en preservación de tejabanés de la colonia Terminal 1970: legislación y estigma". (artículo inédito) *Sillares, Revista de Estudios Históricos*.
- Ortega, Luz, "Consumo de bienes culturales: reflexiones sobre un concepto y tres categorías para su análisis" *Culturales* 5(10) 14 de marzo 2009. 63.
- Palacios, Lidia. "Transformaciones en los barrios obreros: caso de la colonia Terminal", editado por Camilo Contreras. *Monterrey a través de sus calles*, Monterrey: CONARTE, 2013
- Salinas, César. "El anhelo de un hogar. El programa de vivienda de las empresas del Grupo Industrial Monterrey" en *Libro de Oro de la Sociedad Cuauhtémoc y Famosa*. Monterrey: FAMOSA, 2018.
- Vargas, I. "La conservación del patrimonio histórico. Nuevas propuestas desde la arqueología a la luz de la democracia participativa y protagónica". *Boletín Antropológico* 24(67), (2006): 311-334.
- Zavala, Roberto. *La vivienda en la historia de Nuevo León: siglos XVII, XVIII y XIX*. Monterrey: Instituto del Fondo Nacional de la vivienda para los trabajadores. Delegación Nuevo León, 1997.
- Zubieta, Ana, *Cultura popular y cultura de masas, conceptos, recorridos y polémicas*. Argentina: Paidós, 2000.
- Archivos
- Archivo Histórico Municipal de Monterrey. (AHMM) Fondo: Monterrey contemporáneo/ actas/ 10/07/1888/ actas de cabildo vol. 999 exp. 1888/033
- AHMM Fondo: Monterrey contemporáneo: Reglamento policial, 1888. Ley de construcciones nuevas en la ciudad, 1922 Ley de Desarrollo Municipal, 1927 p. 293.
- Archivo General del estado de Nuevo León (AGNL) Serie: Concesiones caja 1 exp. 9/1 1890. AGNL Serie: Concesiones caja 3 exp. 8/4 1890. AGNL Serie: Concesiones caja 2 exp. 6/2 1890. AGNL Serie: Concesiones caja 2 exp. 6/5 1890. AGNL Serie: Concesiones caja 23 exp. 7/3 1909. AGNL Serie: Concesiones caja 33 exp. 7 1928. AGNL Serie: Concesiones, 1929
- Entrevistas
- David González entrevista del proyecto Barrios CONARTE, 07 de octubre 2019. Entrevista inédita.
- Gloria Medellín entrevistada por Celeste Olguin. 9 de noviembre 2021.
- Hilda Lara entrevistada por Cortes, Francisco., y Olguin, Celeste. 24 de octubre 2021 Monterrey, México.
- Haros, Francisco. Entrevista realizada por Rangel., E., Cortes, F., Olguin C. 6 de noviembre 2021, Monterrey, México.



**Eliana Celeste Olguin
Hernández**

ORCID: 0000-0003-3015-8450

celeste_aazul@hotmail.com

Licenciada en Historia y Estudios de Humanidades. Proyectos: Barrios CONARTE (2019) Historia de las finanzas públicas de México (2022) Curso de Mendeleev Colef (2021). Adscripción: Puesto administrativo en CIESAS Noreste.